

El Señor ha visitado a la Compañía de Jesús en Venezuela muy dolorosamente.

El fuego consumió a dos estudiantes jesuitas de Los Teques: Eugenio Batista y Alberto Capdevielle. Allí estudian los jóvenes jesuitas de Venezuela y Cuba, y un cubano y un venezolano murieron abrasados por las llamas que el viento veleidoso repentinamente hizo traidoras.

La lucha de los dos jóvenes contra el fuego tenía un sentido doble: salvar el platanal amenazado de una propiedad de un pobre campesino; salvar la vegetación de un país asolado por las quemadas. Lucha social. Lucha por la tierra.

Pero sobre este heroísmo humano que la prensa del país ha destacado, está el más sublime de ambos jesuitas ante el dolor. Han muerto como grandes discípulos de Cristo. Como dignos herederos de la gran lección del Crucificado, conscientes del valor redentor del sufrimiento.

El rechazo de la morfina porque se quería usar al dolor en su misión redentora. El estremecimiento silencioso frente al picrato a las carnes chamuscadas. La oferta de la sed abrasadora con hermandad espiritual paralela al "tengo sed" de Cristo agónico. El grito triunfador sobre la muerte de un joven moribundo que por saberse asociado a Cristo resucitado puede contestarle a un compañero: "Estoy contentísimo". Sólo puede hablar así quien puede sentirse unido al Cristo que nos aseguró: "Yo soy la Resurrección y la Vida".

MARZO DE 1964

ENTREGA DE PODERES

El miércoles 11 de marzo asistió Venezuela con interés a un acto que en muchas naciones se consideraría intrascendente y ritual. Por vez primera en Venezuela, ante cincuenta representaciones diplomáticas extranjeras, un Presidente constitucional, Rómulo Betancourt, entregaba la banda presidencial a su inmediato sucesor, Dr. Raúl Leoni, también de directa elección popular.

La prensa informó que en las primeras horas de la mañana del día 11 el Presidente Electo, Raúl Leoni, había hecho decir misa y había comulgado en su residencia particular.

Rómulo Betancourt asistió en la Catedral a un solemne Te Deum. El Cardenal Quintero pronunció un breve discurso, que en su género podría considerarse una joya literaria. Betancourt se conmovió hasta las lágrimas cuando el Cardenal confesó que la Sacra Jerarquía había tenido recelos en los comienzos del 59, cuando Rómulo subió al poder; recelos que se fueron esfumando a medida que avanzaban los años y los sucesos, hasta transformarse en vínculo cordial entre la Iglesia y el Estado. El Cardenal recordó al Presi-

dente que en sus manos llevaba la prueba de la providencia con que Dios lo había salvado repetidamente en los momentos más críticos y azarosos de su vida.

Estos hechos y estas actitudes de los dos Presidentes contrastan, sin embargo, con la estudiada omisión del nombre de Dios por el Presidente del Senado, Luis Beltrán Prieto, al tomar el juramento de rigor al nuevo Presidente.

DOS DISCURSOS PRESIDENCIALES

El día 7 de marzo, ante el Congreso Nacional, pronunció Betancourt un memorable discurso, que aspiraba a ser un informe sintético de su gestión gubernamental. Algo así como el memorable discurso de Marco Tulio Cicerón titulado Ciceró pro domo sua.

"El día 13 de febrero de 1959, en solemne acto, realizado en este mismo recinto y ante el Soberano Congreso, juré cumplir y hacer cumplir fielmente la Constitución y las leyes en el ejercicio de la Presidencia de la República... Y hoy vengo ante ustedes, legítimos personeros de la voluntad del pueblo, porque el pueblo los elevó a la categoría de representantes suyos en el Poder Legislativo, a presentar mi último mensaje como Presidente de los venezolanos..."

Aludió de inmediato a las dificultades que en el orden de política interna había tenido que superar, atribuyendo su origen particularmente a la ingerencia y excitaciones precisas del Gobierno comunista de Cuba.

Refiriéndose a los presos políticos, dijo:

"Están encarcelados porque son los agentes de una conspiración extranjera contra la paz, la libertad y la soberanía de Venezuela. La democracia no es un régimen de gobierno laxo y medroso frente a sus enemigos."

Sobre política internacional señaló tres hechos principales: la solicitud ante la OEA de una reunión de Cancilleres para aplicarle a Cuba el Tratado de Río de Janeiro por sus reiteradas agresiones a nuestro país; la revisión del tratado de límites con la Guayana Inglesa, y la firma del Convenio con la Santa Sede.

Añadió que en el orden económico se ha enrumado al país hacia una diversificación de su producción, para no depender exclusivamente del petróleo; se ha logrado un gran incremento en muchos renglones de la producción agrícola y subrayó la trascendencia de los trabajos de la represa de Guri.

Dijo que la hacienda pública queda saneada y se deja un superávit de 744 millones de bolívares.

En comunicaciones se ha avanzado decisivamente en carreteras de penetración; se han asfaltado todas las comunicaciones con las capitales de Estado; se han realizado mejoras en puertos y aeropuertos.

En educación se ha duplicado y en ciertos sectores triplicado la población escolar. Se ha reducido el número de analfabetos al 21 por ciento.

En salubridad pública la tasa de mortalidad general ha descendido al 7,3 por mil habitantes. Han ido dotados de viviendas sanas 150.000 campesinos. Se han firmado 3.500 contratos colectivos de trabajo en beneficio de 400.000 trabajadores.

VIDA NACIONAL VIDA NACIONAL

Sin duda, podrán hacerse acotaciones al último mensaje presidencial de Betancourt. Pero nadie podrá negar que Don Rómulo abandonó la silla presidencial con superior prestigio al que alcanzaba en su toma de posesión. Todos conocemos su carácter agresivo, combatiente y polémico, con aristas de rencoroso y vengativo, que tal vez ha limado la edad. Nacional e internacionalmente se le reconoce una agilidad y astucia políticas excepcionales. Ha sido la figura más poderosa de la oposición anticastrista. Claramente se ha liberado del espíritu sectario anticristiano, y parece evidente que el interés de la patria ha vencido en él el interés de la preocupación socialista. La historia venezolana mencionará con respeto al primer venezolano que anunció y logró coronar íntegramente su período constitucional, al inquieto revolucionario estudiantil de los tiempos de Gómez que plasmó en apломado y enérgico Primer Magistrado de la República.

El día 11 de marzo, al recibir la banda presidencial, Raúl Leoni pronunció también un discurso de 55 minutos. Sus palabras fueron acogidas con general beneplácito. Podría calificarse como "el discurso de la paz y la concordia".

Dijo Leoni:

"En Venezuela nadie quiere gobiernos exclusivistas, sino gobiernos abiertos para cuantos quieren servir a la República con lealtad y espíritu de responsabilidad... Se hace indispensable dar a los mejores la oportunidad de servir a la República... Me esforzaré en conseguir que los funcionarios públicos, desde los más altos hasta los más modestos, sientan y entiendan que en el ejercicio de un cargo público de cualquiera jerarquía no representan a un determinado partido político, sino a un interés superior, que es el de la Nación misma.

Se intensificará la Reforma Agraria, no solamente acelerando la dotación de tierra propia a los campesinos que de ella carecen y consolidando los asentamientos ya existentes, sino también a través de la asistencia técnica, del crédito oportuno y suficiente, del desarrollo de obras de riego para ampliar y mejorar el área cultivable."

La industrialización se dirigirá a expandir la producción de bienes de consumo. El Estado seguirá controlando las industrias básicas como la Siderúrgica y la Petroquímica. Señaló también la conveniencia de que Venezuela se incorpore al Mercado Común Latinoamericano. Anunció la presa de Uribante; se declaró a favor de la política de "no más concesiones" y prometió un Instituto Nacional de la Vivienda. Se ampliará el Seguro Social hasta abarcar los seguros de vejez, invalidez y muerte. Prometió además un esfuerzo para el abaratamiento de la vida y un interés particular por la provincia venezolana.

Al referirse a la actitud de los extremistas prometió que si rectifican habrá perdón y se les permitirá vida legal.

Leoni concluyó con las siguientes frases, que recuerdan unas muy similares de Betancourt hace cinco años:

"Confiado en la estabilidad de nuestras Instituciones democráticas, seguro estoy de que sabré sostener y defender el mandato que el pueblo me ha conferido hasta el preciso instante en que transmitiré a mi sucesor, elegido por el pueblo, y limpio de toda mancha, el símbolo de la Primera Magistratura de la Nación."

Las palabras de Leoni se han interpretado como el anuncio de un gobierno de entendimiento y equilibrio. Rafael Caldera las calificó de muy elevadas, muy dignas y dichas con tono de amplitud; y añadió: merecen nuestras simpatías. Jóvito Villalba: De acuerdo con las palabras del Presidente, se abren grandes esperanzas para nuestro país. Uslar Pietri: Oí el discurso con interés. Me parece inspirado en el propósito de entendimiento y concordia y, sinceramente, deseo que pueda llevarlo a la práctica. Eugenio Mendoza: Considero que es un mensaje muy amplio. Enfoca muy bien los grandes problemas que tiene que enfocar Venezuela de inmediato. Paz Galarraga: El discurso del Presidente Leoni se caracteriza por su firmeza, sobriedad y deseo manifiesto de pacificar el país.

NUEVO GABINETE

Del Capitolio se dirigió Leoni al Palacio de Miraflores. Su primer decreto fue el nombramiento del nuevo Gabinete ministerial, que quedó constituido en la forma siguiente:

Dr. Gonzalo Barrios, Relaciones Interiores.
Dr. Ignacio Iribarren Borges, Relaciones Exteriores.
Dr. Andrés Germán Otero, Hacienda.
General Ramón Florencio Gómez, Defensa.
Dr. Manuel R. Egaña, Fomento.
Dr. Leopoldo Sucre Figarella, Obras Públicas.
Dr. José M. Siso Martínez, Educación.
Dr. Alfredo Arreaza Guzmán, Sanidad y As. Social.
Dr. Alejandro Osorio, Agricultura.
Dr. Eloy Lares Martínez, Trabajo.
Dr. Lorenzo Azpurua Marturet, Comunicaciones.
Dr. Miguel A. Burelli Rivas, Justicia.
Dr. Manuel Pérez Guerrero, Minas e Hidrocarburos.

Dr. Manuel Mantilla, Secretario General de la Presidencia.

Dr. Raúl Valera, Gobernador del Distrito Federal.

El nuevo Gabinete no ha contentado del todo a ningún sector político. Confirma claramente la voluntad del Presidente de gobernar con una mayoría de independientes, así sean pro-accionistas.

Ha sido especialmente comentada la sustitución de Briceño Linares por Ramón Florencio Gómez, un sucrense de Cumanacoa, amigo de Leoni desde que en los tiempos de la revuelta estudiantil de 1928 manifestó simpatía desde la Escuela Militar por los jóvenes anti-gomecistas.

Ramón Florencio Gómez ha sido personalmente escogido por Leoni y ya se adelantan en los comandos militares los primeros síntomas de una reorganización

Betancourt era especialmente delicado y sutil en el trato de los militares.

VIDA NACIONAL VIDA NACIONAL

Las primeras actuaciones del nuevo Gabinete demuestran que una recomendación de Leoni en la primera reunión sobre el abaratamiento de la vida ha sido tomada por varios ministros con celo saludable.

NUEVOS GOBERNADORES

Al redactar esta crónica desconocemos la lista completa de los nuevos gobernadores. La prensa ha informado ya sobre los siguientes nombramientos:

Aragua: Ildegard Pérez Segnini.

Apure: Héctor Saldeño.

Barinas: Adonay Parra.

Bolívar: Pedro Battistini Castro.

Falcón: Pablo Saher.

Miranda: Federico Rodríguez.

Mérida: José Nucete Sardi.

Lara: Miguel A. Romero.

Portuguesa: Oscar Bustillos.

Táchira: Tulio Guerrero Tablante.

Delta Amacuro: Martín Antonio Rangel.

Carabobo: Luis Rivero Salas.

Cojedes: Donato Pinto.

Monagas: Darío Rodríguez Méndez.

Zulia: Octavio Andrade Delgado.

ORIENTACION DEFINITIVA DEL GOBIERNO LEONI

Nadie podría predecir la definitiva orientación del Gobierno de Leoni, aun suponiendo normales las circunstancias políticas del porvenir.

Raúl Leoni fue el más fiel colaborador de Rómulo Betancourt desde los años de la revuelta estudiantil de 1928, y los avatares del grupo hasta la muerte de Gómez. En Acción Democrática sería difícil hallar otro personaje de primera fila con carácter más evidente de alter ego de Rómulo. Muchos han calculado que la supuesta oposición de Betancourt a la candidatura presidencial de Leoni fue una sutil ficción política.

Pero es el caso que Leoni, desde los discursos programáticos de la campaña electoral, se distancia cada día más de Betancourt. Este distanciamiento se ha delatado con claridad en la diversa posición de los dos Presidentes ante la conveniencia de la coalición con Copei.

Ahora parece cada día más clara la influencia del partido A.D., como tal, en el nuevo Presidente; y, sobre todo, la del prepotente Buró Sindical del partido.

Leoni oye más que Betancourt; es menos explosivo de carácter; al parecer, menos genial y flexible.

Hay otro detalle significativo. Betancourt ha perdido, si se han de valorar las actuaciones del partido en el último mes, el control de A.D., que en tiempos pasados era total. ¿Tornará a dominar el partido a su regreso a Venezuela?

Es claro que está oscuro el porvenir político de la magistratura de Leoni. Se insiste en un compás de estudio y experimentación de seis meses. Nosotros también esperaremos.

Un hecho concreto ha despertado recelos sobre las intenciones monopolizadoras de A.D. en la burocracia ejecutiva. Para Gobernador de Caracas fue designado el independiente Raúl Valera. El Secretario General de Gobierno del Distrito Federal, Dr. Manuel Perera, puso

en manos del nuevo Gobernador su cargo. Pero Valera le suplicó continuara en él. Aceptó Perera.

A.D., que volvió a perder lamentablemente la batalla electoral de Caracas, protestó de la inclusión de un segundo independiente en la dirección gubernamental del Distrito Federal. Perera se vio precisado a renunciar. El suceso, que parece tener ecos similares en el interior, señala tal vez un criterio y una consigna que despiertan justificados recelos.

CONGRESO NACIONAL: PRIMERAS ESCARAMUZAS

Tal vez no se vuelvan a repetir en el actual Congreso las históricas y tal vez añoradas batallas parlamentarias de A.D. y Copei en la Constituyente de 1946-47.

Apenas pasa de escaramuza el debate sobre el senador y diputado en contienda por el Estado Táchira. Era muy discutible la legalidad de una revocación de congresantes ya proclamados por el C.S.E., por una supuesta falla de sumas en los escrutinios. El tema provocó un debate de tres horas en el cual volvió a tronar La Riva Araujo. Pero Acción Democrática impuso su criterio, con protestas en las barras. Una joven abogada copeyana fue obligada a desalojar el salón con una actitud de Júpiter Tonante por parte de Luis Beltrán Prieto.

Copei apeló a la Corte Suprema y el pleito de la representación tachirensis queda sub iudice.

En cambio, en el debate sobre la inmunidad parlamentaria con ocasión de la prisión de Luis Miquilena se derrochó erudición académica sobre jurisprudencia constitucional; y votaron juntos A.D. y Copei.

Pero parece ser que el bloque anticopeyano, que llevó a su eliminación en la designación de los comandos parlamentarios, se resquebraja. Han chocado repetidamente uslaristas y larrazabalistas. Y se consulta a Copei para la designación de Fiscal, Contralor y Corte Suprema.

LA ACTITUD DE LOS PARTIDOS

Apenas el comunismo, o una sección del comunismo venezolano, parece tener una actitud del todo definida. Si hemos de creer a "Tribuna Popular", que aparece y se reparte, sin mayor clandestinidad, en la UCV, el partido comunista se ha decidido por la guerra —la guerra larga—, la violencia. En cambio, D. A. Rangel parece inclinado a otra clase de guerra: la legal. Y coinciden con él, si son verdaderos rumores, algunos jefes comunistas, actualmente presos. La torpeza actual de movimiento del PCV se atribuye a esta interna división ideológica en el seno del MIR y PCV.

El grupo urredista disidente, que ha seguido a Cheito (José Herrera Oropeza) y se ha enriquecido recientemente con un grupo de profesores universitarios, encabezado por el senador Miguel Acosta Saignes, también parece inclinarse a la vida legal.

En Copei se discute sobre el sentido duro o suave que ha de darse a la política de la AA. Después de largas discusiones la Juventud Revolucionaria Copeyana se decide por una actitud de expectativa y alerta ante la dirección política de A.D. y el Presidente Leoni.